

Poema



EDUARDO MILÁN

*A la luz de Gina Soto;
a Gabriela, mi mujer;
a Leonora, Andrés y Alejandro*

Eros el pasto
de los héroes
desde el sol muy controlado
porque el sol es música. Esto
no lo dice Angelopoulos. Él dice
que el mito no retorna porque al mito
se le atravesó el idiota, o sea,
el único que sabe. Cómo y qué tanto
no sabemos ni tampoco desde dónde.
Sin embargo, Ulises está ahí,
notorio y oscuro, hablando antes
como quien ha dormido tres o cuatro horas
el sueño de otro. La gran diferencia,
para quien vive del corazón, está aquí:
unos se rompen las manos y otros
cultivan su alma entre las rosas
de su alma. Esa música que viene
de Venezuela no es ninguna blanca paloma
ni tampoco la que viene de Colombia.
Desconfía de la música descalza, sin
zapatos. El pasto de los héroes
se levanta desde el fondo.